

### *El evangelio de Pablo*

Lectura bíblica: Gá. 1:6-12, 15-16, 23; 2:2, 4-5, 7, 14, 16; 3:8, 14

Día 1

**I. El propósito del libro de Gálatas es dar a conocer a sus destinatarios que el evangelio predicado por el apóstol Pablo no vino por enseñanza de hombres, sino por revelación de Dios (1:11-12):**

- A. Pablo deseaba rescatar las iglesias que estaban en Galacia, las cuales habían sido distraídas por el judaísmo y su ley, y hacerlas volver a la gracia del evangelio (vs. 6-12; 5:4).
- B. La ley fue aplicada al hombre de la vieja creación, pero el evangelio hace del hombre una nueva creación en resurrección (1:1, 6-12; 2:20; 6:15).

Día 2

**II. El evangelio es el cumplimiento de todo el Antiguo Testamento (Mr. 1:1, 14):**

- A. El evangelio cumple las promesas, las profecías y los tipos, y también da fin a la ley; esta es la definición completa del evangelio (Gn. 3:15, 21).
- B. El evangelio predicado a Abraham manifestó lo que estaba en el corazón de Dios; la promesa que Dios le dio a Abraham fue el evangelio (12:3; 22:17-18; Gá. 3:6-14).
- C. Cristo, quien es único, es el cumplimiento de todo el Antiguo Testamento, lo cual significa que una persona viva, Jesucristo, es el cumplimiento de las promesas, profecías y tipologías y también es la eliminación de la ley (Mt. 17:2-8; Ro. 10:4).
- D. El evangelio es el cumplimiento de la gran promesa acerca de la simiente de la mujer, cuyo propósito consiste en destruir la serpiente, así como el cumplimiento de la gran promesa concerniente a la simiente de Abraham, cuyo propósito consiste en traer la bendición del Espíritu, quien es la consumación del Dios Triuno como vida eterna para ser nuestra bendición (Gn. 3:15; 22:17-18; He. 2:14; Jn. 3:14; Gá. 3:14).

Día 3

**III. Gálatas nos da una revelación completa acerca de la verdad, la realidad, del evangelio, no en detalles sino en cuanto a ciertos principios básicos (2:5, 14):**

- A. El primer aspecto de la verdad del evangelio es que el hombre caído no es justificado por las obras de la ley (v. 16a).
- B. Bajo la economía neotestamentaria de Dios, no hemos de guardar la ley; más bien, somos justificados por la fe en Cristo (v. 16b):
  1. Al creer, somos unidos a Cristo y llegamos a ser uno con Él (Jn. 3:15).
  2. La fe en Cristo denota la unión orgánica que tenemos con Él al creer; la frase *en Cristo* se refiere a esta unión orgánica (Gá. 2:17; 3:14, 28; 5:6).
  3. La justificación no es simplemente una cuestión de posición; es también un asunto orgánico, algo relacionado con la vida divina.
  4. Es mediante nuestra unión orgánica con Cristo que Dios puede contar a Cristo por justicia nuestra; ésta es la única manera en que podemos ser justificados por Dios (1 Co. 1:30).

Día 4

- C. En la economía neotestamentaria de Dios, tenemos vida y vivimos por la fe (Gá. 3:11).
- D. Hemos muerto a la ley, vivimos para Dios, y Cristo vive en nosotros (2:19-20).
- E. En Cristo somos una nueva creación (6:15).

Día 5

**IV. El evangelio de Pablo es el evangelio único, el evangelio completo (1:7; Col. 1:25):**

- A. El evangelio de Pablo incluye todos los aspectos del evangelio descrito en los cuatro Evangelios:
  1. En Mateo, la meta del evangelio del reino es introducir a las personas en Dios para hacerlas ciudadanos del reino de los cielos (28:19; 24:14; Ro. 14:17; Gá. 5:21).
  2. En Marcos, la predicación del evangelio tiene como fin introducir parte de la vieja creación en la nueva creación (16:15-16; Ro. 8:20-21; Gá. 6:15).

3. En Lucas, vemos el evangelio del perdón de los pecados, cuyo propósito es traer a los redimidos de regreso a la bendición ordenada por Dios (24:46-48; 1:77-79; 2:30-32; Ef. 1:3, 7; Gá. 3:14).
  4. En Juan, vemos que la vida eterna que poseemos nos hace llevar fruto para la edificación del Cuerpo de Cristo, el cual es el aumento de Cristo (20:31; 15:16; Ro. 8:10, 6, 11; 12:4-5; Gá. 3:28; 4:19; 6:10, 16).
- B. El evangelio de Pablo es el centro de la revelación neotestamentaria (Ro. 1:1, 9):
1. El evangelio de Pablo revela al Dios Triuno, quien pasó por un proceso para llegar a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Gá. 3:2, 5, 14).
  2. El evangelio de Pablo se centra en el hecho de que el Dios Triuno se nos da como nuestra vida a fin de ser uno con nosotros y de hacernos uno con Él, con miras a que lleguemos a ser el Cuerpo de Cristo, el cual ha de expresar a Cristo de una manera corporativa (Ro. 8:11; 12:4-5; Ef. 1:22-23).

Día 6

**V. Cristo, una persona viviente, es el enfoque del evangelio de Pablo; así que, el libro de Gálatas está enfáticamente centrado en Cristo (1:15-16):**

- A. Cristo fue crucificado para redimirnos de la maldición de la ley y rescatarnos de la maligna corriente religiosa del mundo (3:1, 13; 1:4, 15-16).
- B. Cristo resucitó de los muertos para vivir en nosotros (v. 1; 2:20).
- C. Fuimos bautizados en Cristo y así fuimos identificados con Él; nos hemos vestidos de Él, de modo que ahora estamos revestidos de Él; por tanto, estamos en Cristo y hemos llegado a ser de Él (3:27-29; 5:24).
- D. Cristo ha sido revelado en nosotros, ahora está viviendo en nosotros y será formado en nosotros (1:16; 2:20; 4:19).
- E. La ley nos ha conducido a Cristo, y en Cristo todos somos hijos de Dios (3:24, 26).

- F. En Cristo heredamos la bendición prometida por Dios y disfrutamos al Espíritu todo-inclusivo (v. 14).
  - G. En Cristo todos somos uno (v. 28).
  - H. No debemos ser privados de todo el provecho que nos brinda Cristo y así ser separados, desligados, de Él (5:4).
  - I. Necesitamos que Cristo nos provea gracia en nuestro espíritu a fin de que podamos vivirlo a Él (6:18).
  - J. Dios desea que Sus escogidos reciban a Su Hijo en ellos; éste es el evangelio (1:15-16; 2:20; 4:19).
- VI. El enfoque central del evangelio de Pablo es que Dios mismo en Su trinidad llega a ser el Espíritu procesado y todo-inclusivo para ser nuestra vida y nuestro todo a fin de que lo disfrutemos, con miras a que Él y nosotros lleguemos a ser uno para expresarle por la eternidad (vs. 4, 6; 3:13-14, 26-28; 6:15).**

*Alimento matutino*

**Mr. Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de 1:1 Dios.**

**Gn. Y pondré enemidad entre ti y la mujer, y entre tu 3:15 simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.**

**He. Así que, por cuanto los hijos son participantes de 2:14 sangre y carne, de igual manera El participó también de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo.**

**Gá. Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham 3:14 alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.**

El evangelio es el cumplimiento del Antiguo Testamento. Ahora debemos preguntarnos cuál es el contenido de éste. Usaremos tres palabras para expresarlo: promesa, ley y profecía.

El evangelio es el cumplimiento de las promesas, las profecías y los tipos del Antiguo Testamento, y la eliminación de la ley. Tanto el cumplimiento de las promesas, profecías y tipos, como la eliminación de la ley se hallan en una persona viva, Jesucristo. Él mismo es dicho cumplimiento, así como en Él la ley se da por terminada ... De hecho, el evangelio, en sus comienzos, consiste en la presentación de esta persona viva. Cristo hoy en día lo es todo para nosotros. Mientras le tengamos a Él, lo tenemos todo. No simplemente tenemos promesas; tenemos a Cristo. No simplemente tenemos profecías; tenemos a Cristo. Y no simplemente tenemos algunos tipos; tenemos a Cristo. Puesto que Cristo ya vino y le poseemos, no nos afanamos por guardar la ley. Cristo es la única palabra que existe en nuestro “diccionario espiritual”. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 20, 22, 41-42)

*Lectura para hoy*

La primera promesa [dada por Dios] se halla en Génesis 3:15 ... Esta promesa se dio inmediatamente después de que el hombre cayó. Adán y Eva probablemente estaban allí con temor

y temblor a causa de su desobediencia. Pero Dios les dio una maravillosa promesa que consistía en que una simiente de la mujer vendría y heriría la cabeza de la serpiente. Aunque el calcañar de la simiente sería herido, ésta, no obstante, le aplastaría la cabeza a la serpiente. ¡Cuán prominente es esta promesa!

El evangelio es el cumplimiento de esta promesa. Sabemos que Cristo, la simiente de la mujer, vino. Él nació de una virgen para cumplir la promesa dada en Génesis 3:15.

Otra promesa, también con respecto a la simiente, le fue dada a Abraham [Gn. 22:17-18; Gá. 3:16] ... Según esta promesa, la simiente de Abraham sería una gran bendición para todo el género humano, pues todas las naciones serían bendecidas por medio de ella.

Mientras que la simiente de la mujer tiene como fin destruir la serpiente [He. 2:14], la simiente de Abraham tiene como fin traernos la bendición de Dios. La simiente de la mujer destruye la serpiente, mientras que la simiente de Abraham trae al Dios Triuno como bendición. En Gálatas 3:14 Pablo habla de esta bendición ... Según este versículo, la bendición es el Espíritu. ¿Qué es este Espíritu? Es la consumación del Dios Triuno. Cuando recibimos al Espíritu, recibimos al Dios Triuno que llega a ser nuestra bendición. Además, esta bendición es la vida eterna. El Espíritu es el Dios Triuno, el Dios Triuno es la vida eterna, y la vida eterna es la bendición que recibimos.

Ahora tenemos un entendimiento más completo de lo que es el evangelio. El evangelio es el cumplimiento de dos grandes promesas: la promesa acerca de la simiente de la mujer que destruye la serpiente, y la promesa acerca de la simiente de Abraham que trae la bendición del Espíritu, quien es la consumación del Dios Triuno, la vida eterna, como nuestra bendición. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 22, 23, 24)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Marcos*, mensajes 3-5; *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 17

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mt. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es que 17:4-5 nosotros estemos aquí; si quieres, haré aquí tres tiendas: una para Ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, he aquí una nube luminosa los cubrió; y he aquí salió de la nube una voz que decía: Este es Mi Hijo, el Amado, en quien me complazco; a El oíd.**

**8 Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo.**

**Ro. Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo 10:4 aquel que cree.**

El evangelio es el cumplimiento de las promesas y las profecías, y también la eliminación de la custodia de la ley. Esto significa que el evangelio es el cumplimiento de las promesas y las profecías relacionadas con la simiente única: la simiente de la mujer y la simiente de Abraham. Además, el evangelio cancela, anula y elimina la custodia de la ley. Ya no dependemos de las promesas del Antiguo Testamento, ni de las profecías de la ley, porque Cristo, la simiente única, vino. Esta simiente es el cumplimiento de todas las preciosas promesas. Debido a que lo tenemos a Él, se cumplen todas las promesas; y como cumplimiento de las promesas, Él es también el cumplimiento de las profecías, las cuales fueron dadas para confirmar las promesas. Además, Él elimina la custodia de la ley. Así que, la simiente única es el cumplimiento de las promesas y las profecías, así como la eliminación de la custodia de la ley. (*Estudio-vida de Marcos*, pág. 26)

*Lectura para hoy*

La venida de Cristo cumplió las promesas y las profecías, y canceló la ley. La ley fue quitada, y los escogidos ya no están bajo su custodia. Ya dijimos que la ley se puede comparar a un redil donde se guardan las ovejas durante la noche. Al amanecer, ellas pueden salir del redil. De la misma manera, puesto que Cristo

vino como cumplimiento de las promesas y de las profecías, ya no es necesario que el pueblo que Dios escogió esté bajo la custodia de la ley. Por el lado positivo, la ley fue un guardián, pero por el lado negativo, la ley fue una sujeción, una esclavitud. De todas formas, la ley, junto con las promesas y las profecías, perdieron vigencia. La simiente de la mujer destruyó la serpiente, y la simiente de Abraham trajo al Dios Triuno como bendición. Además, Cristo también quitó la ley. Ya no estamos en la dispensación de la ley, ni de las promesas ni de las profecías, pues tenemos a Cristo.

Si vemos esto, entenderemos el significado de lo ocurrido en el monte de la transfiguración, cuando Pedro propuso que se hicieran tres tabernáculos: uno para Moisés, otro para Elías y otro para el Señor Jesús. Dicha sugerencia fue un insulto para Dios. Por tanto, Mateo 17:5 dice: “Mientras él aún hablaba, he aquí una nube luminosa los cubrió; y he aquí salió de la nube una voz que decía: Este es Mi Hijo, el Amado, en quien me complazco; a El oíd”. En 17:8 se añade: “Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo”. Moisés representaba la ley, y Elías, a los profetas. Cristo, quien es una Persona única, lo es todo. Él es el cumplimiento de las promesas y las profecías, y también en Él se elimina la ley. Esto quiere decir que Él reemplaza completamente el Antiguo Testamento. Este es el evangelio, las buenas nuevas, las buenas noticias. ¡Alabado sea el Señor por el evangelio! ¡Alabado sea el Señor porque Cristo es el cumplimiento de las promesas y las profecías, y también la eliminación de la ley!

El evangelio también es el cumplimiento de los tipos del Antiguo Testamento. Por tanto, en el evangelio tenemos el cumplimiento de las promesas, las profecías y los tipos. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 26-27)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Marcos*, mensajes 3-5; *El avance del recobro del Señor hoy*, mensaje 2

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gá. A los cuales ni por un momento accedimos a someter-  
2:5 nos, para que la verdad del evangelio permaneciese  
con vosotros.**

**16 Y sabiendo que el hombre no es justificado por las  
obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, nosotros  
también hemos creído en Cristo Jesús, para ser  
justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la  
ley, por cuanto por las obras de la ley ninguna carne  
será justificada.**

**5:6 Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni  
la incircuncisión, sino la fe, que obra por medio del  
amor.**

En Gálatas 2:5 y 14 Pablo habla de la verdad del evangelio. La palabra verdad en estos versículos no se refiere a la doctrina o enseñanza del evangelio, sino que denota la realidad del evangelio. Aunque Gálatas es un libro breve, nos proporciona una revelación completa de la realidad del evangelio. Esta revelación, sin embargo, no se nos da en detalle, sino que sólo nos proporciona ciertos principios básicos. Por lo tanto, en este mensaje abarcaremos la verdad del evangelio revelada en estos principios básicos.

El primer aspecto de la verdad del evangelio es que el hombre caído no puede ser justificado por las obras de la ley. En 2:16 Pablo dice: “Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley”. Al final de este versículo Pablo declara: “Por las obras de la ley ninguna carne será justificada”. La palabra carne mencionada en 2:16 se refiere al hombre caído, el cual ha llegado a ser carne (Gn. 6:3). Ningún hombre será justificado por las obras de la ley. Además, en 3:11 Pablo dice: “Y que por la ley ninguno se justifica ante Dios, es evidente”. En estos versículos Pablo nos dice claramente que nadie es justificado por las obras de la ley. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 71)

*Lectura para hoy*

Los adventistas del séptimo día insisten en la estricta observancia del sábado. Sin embargo, parece que se les olvida que al esforzarse por guardar la ley con respecto al sábado, se comprometen a

guardar todos los mandamientos. El Nuevo Testamento dice que si guardamos todos los mandamientos y faltamos a uno de ellos, infringimos toda la ley (Jac. 2:10). Romanos 7 prueba que no podemos guardar todos los mandamientos ... Es imposible que el hombre caído guarde todos los mandamientos de Dios. ¡Cuán absurdo es volver a estar bajo la ley y tratar de guardarla! Simplemente no somos capaces de guardar la ley. Como Pablo dice en Romanos 7:14, la ley es espiritual, pero nosotros somos carnales, vendidos al pecado. Por lo tanto, por las obras de la ley ninguna carne será justificada.

Bajo la economía neotestamentaria de Dios, nosotros no debemos guardar la ley. Al contrario, somos justificados por la fe en Cristo (2:16). Tal vez estemos tan familiarizados con la expresión “justificado por la fe en Cristo” que simplemente no la valoremos. Pero, ¿qué es en realidad la fe en Cristo y qué significa ser justificado por la fe en Cristo? La fe en Cristo denota la unión orgánica que se efectúa cuando creemos en el Señor. Predicar adecuadamente el evangelio no consiste en predicar una doctrina, sino en predicar a la persona del Hijo de Dios. El Hijo de Dios es la corporificación del Padre, y se hace real para nosotros como Espíritu. Predicar el evangelio es predicar a esta persona. Siempre que prediquemos el evangelio, debemos recalcar la persona viviente del Hijo de Dios de tal manera que se despierte el interés de quienes nos escuchan. No importa cuál sea el tema de nuestro mensaje evangélico, el enfoque central de nuestra predicación debe ser esta persona viviente.

Esta fe produce una unión orgánica en la cual nosotros y Cristo somos uno. Por lo tanto, la expresión “por la fe en Cristo” en realidad denota una unión orgánica, la cual se efectúa cuando creemos en Cristo. El término “en Cristo” se refiere a esta unión orgánica. Antes de que creyéramos en Cristo, había una gran separación entre nosotros y Cristo. Nosotros éramos nosotros, y Cristo era Cristo. Pero desde el momento en que creímos, fuimos unidos a Cristo y llegamos a ser uno con Él. Ahora estamos en Cristo, y Cristo está en nosotros. Esta es una unión orgánica, una unión en vida ... Debido a que nosotros y Cristo somos uno, todo lo que le pertenece a Él es nuestro. Esta es la base sobre la cual Dios considera a Cristo como nuestra justicia. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 71-72, 74-75, 76)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas*, mensajes 8, 19

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gá. Y que por la ley ninguno se justifica ante Dios, es 3:11 evidente, porque: “El justo tendrá vida y vivirá por la fe”.**

**2:19-20 Porque yo por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.**

Es por medio de nuestra unión orgánica con Cristo que Dios puede considerar a Cristo como nuestra justicia ... El matrimonio es un buen ejemplo de esto, aunque es inadecuado. Supongamos que una mujer pobre está unida en matrimonio a un hombre rico. Mediante esta unión ella participa de las riquezas de su esposo. De la misma manera, por medio de nuestra unión orgánica con Cristo, nosotros participamos de todo lo que Cristo es y tiene. Tan pronto como esta unión se efectúa, a los ojos de Dios, Cristo llega a ser uno con nosotros, y nosotros llegamos a ser uno con Él. Sólo de esta manera podemos ser justificados delante de Dios.

Muchos cristianos tienen solamente un entendimiento doctrinal de lo que es la justificación por la fe. Según el concepto que ellos tienen, Cristo es Aquel que es justo y recto, quien está en el trono ante la presencia de Dios. Cuando creemos en Cristo, Dios considera que Cristo es nuestra justicia. Este entendimiento de la justificación es muy superficial. Como hemos señalado, a fin de ser justificados por la fe en Cristo, necesitamos creer en el Señor Jesús, lo cual hacemos cuando apreciamos lo precioso que es. Cuando la preciosidad de Cristo es infundida en nosotros por medio de la predicación del evangelio, espontáneamente apreciamos al Señor y lo invocamos. Esto es lo que realmente significa creer. Cuando creemos en Cristo de esta manera, nosotros y Cristo llegamos a ser uno. Por lo tanto, Dios debe considerarlo a Él como nuestra justicia. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 76-77)

*Lectura para hoy*

Cuando creímos en el Señor Jesús, tuvimos este tipo de experiencia, aunque no teníamos la terminología para expresarla.

Cuando oímos el evangelio, empezamos a percatarnos de cuán precioso es el Señor. Entonces surgió en nosotros la fe viviente, la cual nos unió a Cristo orgánicamente. De ahí en adelante, Cristo y nosotros llegamos ser uno en vida y en realidad. Por lo tanto, la justificación por la fe no tiene que ver solamente con nuestra posición en Cristo, sino con algo orgánico, con la vida. La unión orgánica con Cristo se efectúa espontáneamente por la fe viviente que se produce cuando comenzamos a sentir aprecio por Él. En esto consiste ser justificados por la fe en Cristo.

En la economía neotestamentaria de Dios, el hombre también por la fe tiene vida y vive. En 3:11 Pablo dice: “El justo tendrá vida y vivirá por la fe” ... Como resultado de la unión orgánica, tenemos vida en nosotros. Además, vivimos por la fe, que es el aprecio que sentimos por el precioso Señor Jesús. No solamente tenemos vida, sino que también vivimos por esta vida.

En 2:19 Pablo dice: “Porque yo por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios”. Es muy difícil explicar doctrinalmente lo que significa morir a la ley a fin de vivir para Dios. Así que resulta muy útil considerar este asunto a la luz de nuestra experiencia. Nuestra experiencia cristiana prueba que tan pronto como se efectuó nuestra unión orgánica con Cristo, nos dimos cuenta de que estábamos muertos al mundo, al pecado, al yo y a todas las exigencias de la ley. Al mismo tiempo, pudimos percatarnos de que estábamos vivos para con Dios. Probablemente la primera vez que nos dimos cuenta de esto, no tuvimos el conocimiento ni las palabras para explicarlo. Tal vez usted dijo: “Señor Jesús, de aquí en adelante no me importa nada que no sea Tú. No me importa mi educación, mi trabajo ni mi futuro. Ni siquiera me importa mi familia ni mi propia vida. Señor Jesús, sólo me importas Tú”. Esto es estar muerto a todo a fin de vivir para Dios.

Puesto que hemos muerto a la ley y vivimos para Dios, Cristo ahora vive en nosotros. En 2:20 Pablo dice: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”. Este es otro aspecto básico relacionado con la verdad del evangelio. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 77-78)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas, mensaje 8*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Col. De la cual fui hecho ministro, según la mayordomía 1:25 de Dios que me fue dada para con vosotros, para completar la palabra de Dios.**

**Ro. Pablo, esclavo de Cristo Jesús, apóstol llamado, apartado para el evangelio de Dios.**

**9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones.**

**12:5 Así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo, y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.**

Marcos es el evangelio que recalca el servicio. Según este evangelio, Cristo vino como esclavo a servir a Dios al cuidar del pueblo de Dios. Cristo no vino para ser servido, sino para ministrar, para servir (10:45) ... Él vino ... como un esclavo para servir a Dios al ministrar a Su pueblo redimido. Así que, Marcos recalca el servicio.

El evangelio de Pablo incluye todos los aspectos de los primeros cuatro Evangelios. En sus escritos, Pablo habla del reino, de la vida, del perdón y del servicio. Sin embargo, en sus epístolas él abarca mucho más. En Colosenses 1:25, Pablo dice que él fue hecho ministro según la mayordomía de Dios, para completar la palabra de Dios. Por tanto, el evangelio de Pablo es un evangelio que completa a los demás. Sin el evangelio de Pablo, la revelación del evangelio en el Nuevo Testamento no estaría completa. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 14)

*Lectura para hoy*

Muchos aspectos importantes del evangelio se encuentran solamente en los escritos de Pablo. Por ejemplo, en Colosenses 1:27 Pablo dice que Cristo en nosotros es la esperanza de gloria. Ninguna otra aseveración como ésa se encuentra en los cuatro Evangelios ni en los escritos de Pedro o en los de Juan. Marcos puede ser considerado como el hijo espiritual de Pedro (1 P. 5:13); Pedro fue la fuente de dónde él obtuvo gran parte del material que usó en su evangelio. Sin embargo, Marcos en su evangelio no dice que el Cristo que mora en nosotros es nuestra esperanza de gloria. Del evangelio de Pablo aprendemos que el Espíritu de Cristo es el sello y las arras (Ef. 1:13-14). Aunque Juan habla del Espíritu, no usa los mismos

términos que usa Pablo. En Gálatas 1:15 y 16, Pablo nos dice que a Dios le agradó revelar a Su Hijo en él. Tal afirmación no se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas o Juan. Pablo dice también que Cristo mora en nosotros (Gá. 2:20), que Cristo está siendo formado en nosotros (4:19) y que Él está haciendo su hogar en nosotros (Ef. 3:17). Afirmaciones como éstas no se encuentran en ninguno de los cuatro Evangelios. Más aún, en Efesios 3:19 Pablo dice que los creyentes deben ser llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios. Ni Mateo, Marcos, Lucas o Juan dicen nada al respecto.

En sus epístolas, Pablo también nos dice que somos miembros del Cuerpo de Cristo. Dice que Cristo es la Cabeza y que la iglesia es el Cuerpo. Tales expresiones no se encuentran en los escritos de Pedro o Juan. Si pudiéramos decirle a Pedro que la iglesia es el Cuerpo de Cristo, tal vez él contestaría: “¿Dónde han oído eso? Yo estuve cerca del Señor por tres años y medio, y nunca oí tales palabras. Le oí hablar de la cruz y de que debíamos alimentar a los corderos del Señor. Incluso en mi primera epístola les encargué a los ancianos que pastoreasen el rebaño de Dios, pero nunca he oído hablar del Cuerpo de Cristo”. Tenemos que admitir que con respecto al asunto de la Cabeza y el Cuerpo, la visión de Pablo era más elevada que la de Pedro. Aunque Juan nos dice que Cristo es la vid, y que nosotros somos los pámpanos, él no nos dice que Cristo es la Cabeza y que nosotros somos el Cuerpo. Esta es otra indicación de que sin el evangelio de Pablo, la revelación neotestamentaria no estaría completa.

Es muy importante que veamos que el ministerio de Pablo fue un ministerio complementario, un ministerio que completó la revelación divina. El evangelio de Pablo es un evangelio complementario. Por lo tanto, si no tuviéramos los escritos de Pablo, careceríamos de una parte vital de la revelación de Dios. Las epístolas de Pablo no solamente complementan la revelación divina, sino que constituyen el corazón mismo de la revelación divina en el Nuevo Testamento. Así que el evangelio de Pablo no solamente es un evangelio complementario; es también el corazón de la revelación del Nuevo Testamento. Por esta razón, el evangelio de Pablo es un evangelio básico. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 14-15, 16)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas*, mensajes 2, 34; *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensaje 26

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gá. Revelar a Su Hijo en mí, para que yo le anunciase 1:16 como evangelio entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre.**

**3:26-27 Pues todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.**

**4:19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.**

Pablo sufría dolores de parto para que Cristo fuese formado en los gálatas [4:19]. Cristo, una persona viva, es la figura central del evangelio de Pablo. Su predicación tenía como fin formar a Cristo, el Hijo del Dios viviente, en los creyentes. Esto difiere grandemente de la enseñanza de la ley de letras. Por consiguiente, el libro de Gálatas está enfáticamente centrado en Cristo. Cristo fue crucificado (3:1) para redimirnos de la maldición de la ley (3:13) y para rescatarnos de la corriente religiosa del mundo (1:4); y resucitó de entre los muertos (1:1) para vivir en nosotros (2:20). Nosotros fuimos bautizados en Él e identificados con Él, y nos hemos revestido de Él (3:27). Por lo tanto, estamos en Él (3:28) y hemos venido a ser Suyos (3:29; 5:24). Además, Él ha sido revelado en nosotros (1:16), ahora vive en nosotros (2:20), y será formado en nosotros (4:19). La ley nos ha conducido hacia Él (3:24), y en Él todos hemos sido hechos hijos de Dios (3:26). Es en Él que heredamos la bendición prometida por Dios y donde disfrutamos al Espíritu todo-inclusivo (3:14). Es también en Él que todos nosotros somos uno (3:28). No deberíamos privarnos del provecho que nos puede brindar Cristo, y así quedar separados de Él (5:4). Necesitamos que Él nos suministre Su gracia impartiéndonla en nuestro espíritu (6:18) a fin de que le vivamos. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 213)

*Lectura para hoy*

En el recobro del Señor necesitamos tener una visión clara del evangelio según Pablo. El enfoque central del evangelio de Pablo es que el Hijo de Dios, el Ungido de Dios, ha entrado en nosotros para ser nuestra vida hoy y para ser nuestra gloria en el futuro, a fin de que seamos los miembros de Su Cuerpo. Este Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo, es el nuevo hombre, la familia de Dios, la familia de la fe y el verdadero Israel de Dios. En el evangelio de Pablo hay muchos asuntos misteriosos que no son abarcados por

Mateo, Marcos, Lucas o Juan. En los cuatro Evangelios no se nos dice que Cristo es el misterio de Dios (Col. 2:2) o que toda la plenitud de la Deidad mora en Él corporalmente (Col. 2:9). De hecho, los cuatro Evangelios ni siquiera nos hablan expresamente acerca de la justificación por la fe. Es en Romanos y en Gálatas donde la justificación por la fe es abarcada de una manera clara.

Según la revelación que le fue dada a Pablo, el evangelio se centra ... en el hecho de que el Dios Triuno se nos da como nuestra vida para ser uno con nosotros y para hacernos uno con Él, a fin de que seamos el Cuerpo de Cristo para expresar a Dios de una manera corporativa. El enfoque central del evangelio ... es el hecho de que Dios mismo en Su Trinidad llega a ser el Espíritu procesado y todo-inclusivo a fin de ser nuestra vida y nuestro todo para que lo disfrutemos, con miras a que Él y nosotros seamos uno para expresarlo a Él por la eternidad. No encontramos un pensamiento tan profundo en ninguno de los cuatro Evangelios.

Muchos cristianos hoy día tampoco tienen claridad en cuanto a este asunto. Tal vez ellos estén familiarizados con los concilios, los credos y las enseñanzas de la iglesia tradicional, pero no conocen la revelación de Pablo tocante a que el Dios Triuno se procesó para llegar a ser el Espíritu todo-inclusivo.

En Gálatas se encuentran importantes aspectos del evangelio de Pablo. Hemos visto que en 1:15 y 16, Pablo dice que le agradó a Dios revelar a Su Hijo en él. ¡Qué palabras tan maravillosas! Sin embargo, millones de cristianos no se dan cuenta de que Cristo está en ellos. En 2:20 Pablo dice que Cristo vive en nosotros, y en 4:19, dice que Cristo se está formando en nosotros. En el capítulo seis, él enumera catorce importantes asuntos: el espíritu humano (vs. 1, 18), la ley de Cristo (la ley de vida, v. 2), el Espíritu (v. 8), la vida eterna (v. 8), la familia (v. 10), la fe (v. 10), la cruz de Cristo (v. 14), el mundo religioso que ha sido crucificado a Pablo y para el cual Pablo ha sido crucificado (v. 14), la nueva creación (v. 15), la paz (v. 16), la misericordia (v. 16), el Israel de Dios (v. 16), las marcas de Jesús (v. 17) y la gracia de Cristo (v. 18). Algunos de estos asuntos solamente se encuentran en los escritos de Pablo; no los hallamos en ninguno de los cuatro Evangelios. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 16-17)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas*, mensajes 2, 23

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



